

Pace: Desocupación del 10 por Ciento

"LA INDUSTRIA ES LA SOLUCION PARA LA CRISIS MARPLATENSE"

El ingeniero industrial Norberto V. Pace afirmó —durante la conferencia que pronunció el sábado por la noche en el salón de la Nueva Fuerza— que el apoyo a la "incipiente actividad industrial marplatense" será la forma de atender a la solución de los problemas más inquietantes de Mar del Plata, y agregó que el medio más idóneo para promover el desarrollo de ese quehacer es la habilitación del parque industrial.

Presentado por el dirigente de la N. F., Enrique Arenz, el ingeniero Pace, presidente, como se sabe, de la Unión del Comercio, la Industria y la Producción de Mar del Plata expuso su posición casi a modo de una tesis, con abundante acopio de argumentaciones, y con un final: "Perdonen que haya sido muy parcial y que me exprese con vehemencia, pero la industria es toda mi vida, y veo a la industria como a la salvación del futuro de la ciudad".

La exposición. En su exposición, el ingeniero Pace abordó cuestiones relacionadas con el turismo, con la alarmante desocupación y con la conciencia de los industriales marplatenses, favorable a la adopción de iniciativas para las que hace falta mentalidad moderna.

El presidente de la UCIP, luego de aclarar que "he expuestos estos pensamientos en muchas instituciones, y lo seguiré haciendo, y aceptaré la invitación de cualquier agrupación política que me invite a disertar", dijo, en síntesis, lo siguiente:

"Mar del Plata, como Tucumán —para citar un ejemplo— tiene el problema del monocultivo, capaz de producir comprometidas situaciones. El monocultivo marplatense es el turismo, que respalda incluso a las demás industrias, como la construcción. Y esto nos da pie al planteamiento que hacemos. Mar del Plata tuvo —turísticamente— un período de auge, de crecimiento, que no va a seguir con los mismos índices. Al detenerse el proceso, obviamente, se ha producido la crisis. Esa es la realidad: la ciudad está en crisis, y esto impone la obligación de buscar las causas y prever las soluciones. Nosotros pensamos que hay que orientar la ciudad hacia una actividad, la industrial, que muchos ubican como antinomia del turismo, pero que entraña otra realidad. Incluso ocasiona argumentaciones, y al responder a las mismas, aclaramos la situación. Me dicen algunos viejos marplatenses que los ingenieros vamos a arruinar la ciudad linda, vamos a ahuyentar a los turistas, y me criticaron muchas ve-



Pace: "Se impone un doble vuelco. Por un lado, hay que enderezar el turismo, abrir la ciudad hacia el Sur, y pensar que los años buenos ya pasaron. Por el otro, es menester apoyar la incipiente industria, que asegurará el futuro de Mar del Plata".

de importancia en el país; hay fábricas de perfiles de chapa que coloca su producción en todo el país; se producen en Mar del Plata maquinarias agrícolas... En fin hay una variedad sin límite de actividades, en la que los nombres trabajan en forma callada durante los 365 días del año. La gente no los conoce, y solo se habla de los tres meses locos, a los que no desprecio, pero que no son lo único.

EL CRECIMIENTO. "Ahora se nos presenta otro factor a la consideración: El crecimiento de la población local, superior al de todos los centros urbanos de la zona, y producido en gran parte por la radicación de gente de otras regiones. En Maipú, por ejemplo, se fue el último año el 1 por ciento de su población; y los que dejaron la ciudad fueron nada menos que 70 jóvenes, cifra muy alta para una ciudad de 7.000 habitantes. En cambio en Mar del Plata ocurre todo lo contrario. La gente viene. Y esto no se puede evitar. Incluso si me preguntan por qué viene, yo tengo que apelar a razones cualitativas, decir que no hay coeficien-

acuerdo con las circunstancias: enderezar el turismo y echar mano de la industria. De una industria pequeña y mediana. Esta industria está conformada por un conjunto de empresas que tienen muchos problemas comunes. El principal de ellos, la competencia con el monstruo que es Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, problema común a la industria del interior del país. Que se refleja en problemas de costos. Y la única forma que se presenta como capaz de dar posibilidades de solución, es un cooperativismo a nivel empresarial, entre industrias que puedan compartir costos. Claro que para ello hay que cambiar la mentalidad de muchos. Hay que comprender, por ejemplo, que tres o cuatro competidores pueden unirse para pagar a un ingeniero, para liquidar sueldos, para utilizar una máquina o una oficina, es decir, que el competidor no es un enemigo, sino un hombre con el que se puede trabajar con beneficio para ambas partes. Por eso decimos que el parque industrial es una solución urbanística, porque

cional, puede resolver cualquier problema, incluso de las fábricas de harina de pescado, siendo factible que uno pase por la puerta de un establecimiento de ese tipo y no perciba, en absoluto, ninguna emanación. Eso es posible. Por eso, no hay que tenerle miedo a la industria. Y en una ciudad como Mar del Plata, con una importante industria incipiente, es necesario apoyar esa actividad, que se nos presenta como un sostén para sacar a la ciudad de la crisis en que se encuentra.

"Se dice que Mar del Plata es eminentemente turística. Sin embargo, no se dice, en el mismo tono, que Mar del Plata es una ciudad que tiene una cantidad increíble de actividades industriales. Yo debo confesar que, pese a ser presidente de la UCIP, no las conosco a todas. Yo he estado trabajando en la junta del Parque Industrial, nos encontramos con un cúmulo de actividades que no conocíamos, y muchas de las cuales han crecido sin apoyo y hasta con trabas. La realidad, repito, es que hay una actividad industrial incipiente, e importante, cuyo crecimiento cobraría impulsos insospechados a poco que recibiera apoyo. Hay una fábrica de redes de pesca que, por la calidad y característica de su producción, es primera y única en Sudamérica; hay fábricas de bolsitas y de envases de todo tipo que abastecen el mercado nacional y que exportan; Mar del Plata es la cuna de la calefacción del tipo de convección, con la fábrica más grande del país y con un par de establecimientos más; hay una fábrica que exporta instrumentos quirúrgicos; se fabrican papeles sanitarios con materia prima de la zona; hay una fábrica de jabón que por el perfeccionamiento de su automatización es la tercera

nos reunimos 35 ingenieros industriales y electromecánicos. Es muy importante que una ciudad pueda dar medios de vida a 35 ingenieros. La gente, desde hace muchos años, viene a Mar del Plata a establecer empresas o a buscar trabajo. Los que establecen industrias luchan, tratan de progresar y hoy han conformado una realidad de trascendencia fundamental para el futuro de Mar del Plata. Pero, paralelamente, vemos que en los últimos años se agudiza un problema: el de la desocupación. En estos momentos la ciudad registra un índice de desempleo superior al que se registra en el país en general. Hay un 10 por ciento de desocupación. Y se da otra circunstancia gravísima: Unas 30.000 personas —casi el 10 por ciento de la población estable— viven en villas miseria.

DOBLE VUELCO. — "Mar del Plata —siguió diciendo el ingeniero Pace— está en crisis y para salir de ella tiene que darse un doble vuelco: 1º) Reforzar la actividad turística mediante una planificación de verdadero empuje hecha con imaginación y fundamentalmente orientada a aprovechar el potencial en el sector Sur, con la urbanización de Punta Mogotes, porque Mar del Plata, en su estado actual, como ciudad turística dio todo lo que podía; se terminó y hay que abrirla hacia el Sur. 2º) Hay que atender a la industria. Conviene apoyar la actividad industrial que, sin apoyo, ya se está conduciendo con mentalidad de futura ciudad y está absorbiendo al Sudeste queramos o no. La gente viene, queramos o no. Y esa afluencia no puede ser atendida solamente por el turismo. Es necesario canalizarla hacia la industria porque el turismo de los buenos años ya se terminó. Hay que obrar de

coronel Martí Garro que atendiera esta inquietud. Mar del Plata pudo haber sido la primera ciudad del país con parque industrial, porque incluso ya tenemos sesenta empresas anotadas para instalarse en él, y eso no ha ocurrido en ninguna parte de la República. Ahora la intendencia nos ha escuchado, ha enfocado bien el problema y ha comprendido que aquí está la solución para que continúe el crecimiento de la ciudad; su progreso, se solucione el problema de la desocupación, se dé seguridad y salarios a los trabajadores.

Luego explicó el ingeniero Pace que el parque industrial se administra como un edificio de departamentos, detalló sus características, los servicios comunes —luz, agua sanitarios, etc.— y las posibilidades de instalar dependencias también comunes como comedores, guarderías, oficinas, estación de servicio, sala asistencia, oficinas para liquidación de salarios, etc., lo que trae aparejado una importante reducción de costos.

Con respecto a la ubicación, como se sabe, el proyecto se realiza sobre 250 hectáreas situadas en Bahía, siendo probable que para comienzos del año próximo pueda comenzar con la instalación. Al respecto, acotó que mejor resultaría ubicar al parque industrial en la zona de la ruta N° 2, pero allí habría que expropiar y el trámite dura cinco años como mínimo.

Y acotó: "A veces, considerando que nosotros le estamos valorizando la tierra a los que poseen propiedades alrededor de la ciudad y viendo que poco después los están para favorecer una venta aprovechable para la industria, me sorprendo pensando si no sería conveniente al menos en estos casos, cambiar el régimen de propiedad de las tierras".

y lo seguiré haciendo, y aceptaré la invitación de cualquier agrupación política que me invite a disertar", dijo, en síntesis, lo siguiente:

"Mar del Plata, como Tucumán —para citar un ejemplo— tiene el problema del monocultivo, capaz de producir comprometidas situaciones. El monocultivo marplatense es el turismo, que respalda incluso a las demás industrias, como la construcción. Y esto nos da pie al planteamiento que hacemos. Mar del Plata tuvo —turísticamente— un período de auge, de crecimiento, que no va a seguir con los mismos índices. Al detenerse el proceso, obviamente, se ha producido la crisis. Esa es la realidad: la ciudad está en crisis, y esto impone la obligación de buscar las causas y prever las soluciones. Nosotros pensamos que hay que orientar la ciudad hacia una actividad, la industrial, que muchos ubican como antinomia del turismo, pero que entraña otra realidad. Incluso ocasiona argumentaciones, y al responder a las mismas, aclaramos la situación. Me dicen algunos viejos marplatenses que los ingenieros vamos a arruinar la ciudad linda, vamos a ahuyentar a los turistas, y me criticaron muchas veces que la fábrica iba a llenar la ciudad de papel y hollín. Pero lo cierto es que más hollín que la fábrica produce un rascacielos. La industria está mucho más controlada en lo de contaminación del aire, que los edificios de departamentos, porque la tecnología, y una eficiente inspección municipal, puede resolver cualquier problema, incluso de las fábricas de harina de pescado, siendo factible que uno pase por la puerta de un establecimiento de ese tipo y no perciba, en absoluto, ninguna emanación. Eso es posible. Por eso, no hay que tenerle miedo a la industria. Y en una ciudad como Mar del Plata, con una importante industria incipiente, es necesario apoyar esa actividad, que se nos presenta como un sostén para sacar a la ciudad de la crisis en que se encuentra.

"Se dice que Mar del Plata es eminentemente turística. Sin embargo, no se dice, en el mismo tono, que Mar del Plata es una ciudad que tiene una cantidad increíble de actividades industriales. Yo debo confesar que, pese a ser presidente de la UCIP, no las conosco a todas. Y ahora que estamos trabajando en la junta del Parque Industrial, nos encontramos con un cúmulo de actividades que no conocíamos, y muchas de las cuales han crecido sin apoyo, y hasta con trabas. La realidad, repito, es que hay una actividad industrial incipiente, e importante, cuyo crecimiento cobraría impulsos insospechados a poco que recibiera apoyo. Hay una fábrica de redes de pesca que, por la calidad y característica de su producción, es primera y única en Sudamérica; hay fábricas de bolsitas y de envases de todo tipo que abastecen el mercado nacional y que exportan; Mar del Plata es la cuna de la

de importancia en el país; hay fábricas de perfiles de chapa que coloca su producción en todo el país; se producen en Mar del Plata maquinarias agrícolas... En fin hay una variedad sin límite de actividades, en la que los hombres trabajan en forma callada durante los 365 días del año. La gente no los conoce, y solo se habla de los tres meses locos, a los que no desprecio, pero que no son lo único.

EL CRECIMIENTO. "Ahora se nos presenta otro factor a la consideración: El crecimiento de la población local, superior al de todos los centros urbanos de la zona, y producido en gran parte por la radicación de gente de otras regiones. En Maipú, por ejemplo, se fue el último año el 1 por ciento de su población; y los que dejaron la ciudad fueron nada menos que 70 jóvenes, cifra muy alta para una ciudad de 7.000 habitantes. En cambio en Mar del Plata ocurre todo lo contrario. La gente viene. Y esto sí se puede evitar. Incluso si me preguntan por qué viene, yo tengo que apelar a razones cualitativas, decir que no hay coeficientes que registren el fenómeno en ese aspecto. Yo soy uno de los que vinieron, y por ningún dinero me vuelvo a Buenos Aires. En 1958, solo éramos tres los ingenieros industriales que residíamos en Mar del Plata. Los otros dos no ejercían de lleno su profesión. En cambio, el año pasado nos reunimos 35 ingenieros industriales y electromecánicos. Es muy importante que una ciudad pueda dar medios de vida a 35 ingenieros. La gente, desde hace muchos años, viene a Mar del Plata a establecer empresas o a buscar trabajo. Los que establecen industrias luchan, tratan de progresar y hoy han conformado una realidad de trascendencia fundamental para el futuro de Mar del Plata. Pero, paralelamente, vemos que en los últimos años se agudiza un problema: el de la desocupación. En estos momentos la ciudad registra un índice de desempleo superior al que se registra en el país en general. Hay un 10 por ciento de desocupación. Y se da otra circunstancia gravísima: Unas 30.000 personas —casi el 10 por ciento de la población estable— viven en villas miseria.

DOBLE VUELCO. —"Mar del Plata —siguió diciendo el ingeniero Pace— está en crisis y para salir de ella tiene que darse un doble vuelco: 1º Reforzar la actividad turística mediante una planificación de verdadero empuje hecha con imaginación y fundamentalmente orientada a aprovechar el potencial en el sector Sur, con la urbanización de Punta Mogotes, porque Mar del Plata, en su estado actual, como ciudad turística dio todo lo que podía; se terminó y hay que abrirla hacia el Sur. 2º Hay que atender a la industria. Conviene apoyar la actividad industrial que, sin apo-

Mar del
Plata".

acuerdo con las circunstancias: enderezar el turismo y echar mano de la industria. De una industria pequeña y mediana. Esta industria está conformada por un conjunto de empresas que tienen muchos problemas comunes. El principal de ellos, la competencia con el monstruo que es Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, problema común a la industria del interior del país. Que se refleja en problemas de costos. Y la única forma que se presenta como capaz de dar posibilidades de solución, es un cooperativismo a nivel empresarial, entre industrias que puedan compartir gastos. Claro que para ello hay que cambiar la mentalidad de muchos. Hay que comprender, por ejemplo, que tres o cuatro competidores pueden unirse para pagar a un ingeniero, para liquidar sueldos, para utilizar una máquina o una oficina, es decir, que el competidor no es un enemigo, sino un hombre con el que se puede trabajar con beneficio para ambas partes. Por eso decimos que el parque industrial es una solución urbanística, porque puede sacar la industria de la ciudad, pero fundamentalmente es una solución económica. Un parque industrial, además de reducir costos, puede traer solución a muchos problemas y abre infinitas perspectivas de desarrollo. Durante seis años le estuvimos pidiendo al coronel Martí Garro que atendiera esta inquietud. M. del Plata pudo haber sido la primera ciudad del país, con parque industrial, porque incluso ya tenemos sesenta empresas anotadas para instalarse en él, y esto no ha ocurrido en ninguna parte de la República. Ahora la intendencia nos ha escuchado, ha enfocado bien el problema y ha comprendido que aquí está la solución para que continúe el crecimiento de la ciudad, su progreso, se solucione el problema, de la desocupación, se dé seguridad y salarios a los trabajadores.

Luego explicó el ingeniero Pace que el parque industrial se administra como un edificio de departamentos, detalló sus características, los servicios comunes —luz, agua, sanitarios, etc.— y las posibilidades de instalar dependencias también comunes como comedores, guarderías, oficinas, estación de servicio, sala asistencia, oficinas para liquidación de salarios, etc., lo que trae aparejado una importante reducción de costos.

Con respecto a la ubicación, como se sabe, el proyecto se realiza sobre 250 hectáreas situadas en Bataan, siendo probable que para comienzos del año próximo pueda comenzar con la instalación. Al respecto, aclaró que mejor resultaría ubicar al parque industrial en la zona de la ruta N° 2, pero allí habría que expedir y el trámite dura cinco años como mínimo.

Y acotó: "A veces, consi-